



Capítulo 15 del Cultivo Dual: La Hermana Mayor Observando a su Hermana Menor

"Su Yang... ¿Q-qué está pasando...?" La mandíbula de Tang Hu cayó al suelo cuando Su Yang regresó con un grupo de diez bellezas. ¿Cómo logró reunir a tantas bellezas a la vez, incluso convenciéndolas de que lo siguieran a casa? ¿Desde cuándo se convirtió en un playboy?

"Son mis clientes", dijo Su Yang con expresión indiferente.

"¿Clientes? ¿Otra vez?" Tang Hu se preguntó si eran el mismo tipo de clientes que la Elder Lan. ¿Qué diablos había estado haciendo Su Yang durante los últimos días?

Después de que Su Yang terminase con sus preparativos, invitó a las chicas a su habitación una a la vez mientras el resto esperaba afuera en la sala de estar.

Cuando las puertas de la habitación de Su Yang se cerraron, las chicas que esperaban afuera comenzaron a hablar.

"El Maestro nos garantizó que es confiable, pero... no me siento cómoda estando aquí..." dijo una de las chicas.

"Oye, eres la compañera de cuarto de Su Yang, ¿verdad? Cuéntanos sobre él". Las chicas miraron a Tang Hu, que estaba de pie junto a la pared observándolas nerviosamente.

"¿Eh? Ah... um... Aunque somos compañeros de habitación, nunca hemos tenido una conversación real, así que ni siquiera yo sé mucho sobre él. Sin embargo, siempre tiene una sensación misteriosa a su alrededor... Nunca puedo saber lo que está pensando o comprender sus acciones".

"Un hombre misterioso, ¿eh? Suena bastante sexy, ¿no lo creen ustedes también?"

—Bueno... si no hubiera tantos rumores negativos sobre él...

"Um... las hermanas aprendices mayores son del Salón de Medicina, ¿correcto? ¿Qué están haciendo aquí con Su Yang? ¿Él llamó a las hermanas aprendices mayores sus clientes?"

"¿Hm? ¿No sabes nada sobre su servicio de masajes?"

Las chicas lo miraron extrañadas. ¿De verdad son compañeros de cuarto? Parece que no saben nada la una de la otra.





"¿Servicio de masajes?" Tang Hu los miró con los ojos muy abiertos y llenos de incredulidad. "¿Están todos aquí para recibir un masaje de Su Yang?"

Ellas asintieron, confirmando su duda.

"Hicimos una apuesta con nuestra Maestra. Ella dijo que si podíamos salir de aquí caminando, después de recibir un masaje de Su Yang, sin tropezar ni una vez, entonces nos daría a cada una de nosotras una Píldora del Yin Profundo".

"¿Píldora del Yin Profundo? ¿La valiosa píldora que mejora enormemente el Yin en las mujeres?" Tang Hu se sorprendió. ¿Por qué alguien apostaría por un recurso tan caro? ¡Y ni hablar de diez a la vez!

—Su Maestro... —Tang Hu recordó que Su Yang llamó a la Elder Lan su cliente—. ¿Es la Elder Lan?

Ellas asintieron. "Aunque no sabemos por qué la Maestra hizo esa apuesta con nosotras, esta apuesta seguramente será pan comido de ganar".

"Jejeje... Todos recibimos una Píldora de Yin Profundo después de un masaje... ¿Quizás esta es su forma de recompensarnos por nuestro arduo trabajo?"

"Una píldora Yin Profundo nos costará 3000 puntos premium en el Tesoro de la Perla Blanca, ¡pero solo necesitamos pagar 10 puntos premium para tener una en nuestras manos! ¡Esto es demasiado fácil!"

El grupo de bellezas se rió, sonando como un grupo de pájaros cantando.

De repente, la puerta de la habitación de Su Yang se abrió y Su Yang salió con calma.

"¿Ah, sí? ¿Ya han pasado diez minutos?"

—Sí, ¿quién es el siguiente? —les dijo Su Yang con calma.

"¿Eh? ¿Qué pasa con la aprendiz mayor, la hermana Xuan?" Las chicas preguntaron sobre la chica que entró primero.

"Tiene problemas para moverse", dijo Su Yang en un tono indiferente, y continuó: "Y me pidió que le permitiera quedarse adentro un poco más".

Las muchachas lo miraron con caras confundidas.

"¿Por qué tiene problemas para moverse? ¿Está bien?", preguntó uno de ellos con tono preocupado.

"No tienes que preocuparte, ella estará bien, solo su cuerpo está un poco sensible después del masaje".

"..."

"Entonces, ¿quién es la siguiente?"

Ninguna de las chicas allí pudo ver nada fuera de lo normal en el rostro tranquilo de Su Yang, por lo que no hicieron más preguntas.





Un poco después, la segunda chica entró en su habitación, y lo primero que notó después de entrar fue a la hermana aprendiz mayor Xuan, que respiraba con dificultad mientras luchaba por levantarse de la cama, con la cara roja como un tomate.

—¡Hermana aprendiz mayor Xuan! ¿Estás bien? —La niña fue rápidamente a ayudarla, pero Xuan la apartó y dijo: —¡No me toques! ¡Solo empeorarás las cosas!

"¿Hermana aprendiz mayor...?"

"Estoy... bien... mi cuerpo está... un poco sensible..." dijo Xuan mientras miraba a Su Yang con ojos parpadeantes, su rostro enrojeciéndose aún más.

Su Yang le sonrió y se volvió hacia la segunda chica: "Ven a la cama, comenzaremos de inmediato".

La muchacha lo miró a él y a la cama arrugada con vacilación en los ojos. Tenía la sensación de que, si se acostaba en esa cama, tal vez nunca volvería a vivir su vida de la misma manera.

"Hermana aprendiz menor Yu... ve y recuéstate en la cama... no te arrepentirás..." le dijo Xuan con una sonrisa amable que también era una mueca maliciosa. Quería que su compañera aprendiz experimentara lo que ella había vivido hace unos momentos porque cuando más personas compartieran la misma experiencia, su vergüenza también disminuiría.

Alentada por su hermana aprendiz mayor, en quien confiaba mucho, la discípula Yu decidió dejar de lado sus dudas y se acostó en la cama que aún conservaba la fragancia corporal de Xuan.

"Entonces... comencemos..." le dijo Su Yang.

Segundos después, la habitación resonó con un gemido agradable que no terminaría hasta diez minutos después.

La discípula Xuan, que estaba sentada en la esquina tratando de recuperar fuerzas, miró a Su Yang con los ojos muy abiertos, aparentemente hipnotizada por sus elegantes movimientos y su rostro tranquilo. ¿Cómo podía estar tan tranquila en una situación así? Parecía como si estuviera tocando un instrumento, y la chica en su cama era el instrumento.

"¿Así fue como también tocaba mi cuerpo?" El cuerpo de Xuan se calentó solo al ver a Su Yang masajear a su hermana aprendiz menor.

En cuanto a la discípula Yu, que estaba al tanto de que su hermana aprendiz mayor también estaba en la misma habitación que ella, no prestó atención a la presencia de Xuan y continuó gimiendo locamente sin ninguna restricción.

"¿Yo también hice muecas vergonzosas y emití ruidos tan vulgares mientras él me tocaba?" Xuan se cubrió la boca por la sorpresa. Y cuanto más veía a su hermana aprendiz menor disfrutar, más temblaba la parte inferior de su cuerpo.

